

Estridentistas y Contemporáneos: génesis de la moderna poesía mejicana.

Rivas, Renato*
Maestría en Literatura Latinoamericana.
Universidad de Los Andes
Venezuela

RESUMEN

La Literatura Moderna Mejicana, tiene en *Los Estridentistas* (1921) y *Contemporáneos* (1928) su más firmes iniciadores. Estos dos Movimientos o grupos como se les quiera llamar, abrieron las puertas de la modernidad a la narrativa y poesía azteca en las primeras décadas del siglo XX. El Trabajo que nos asiste es una tentativa por mostrar como estos movimientos se convirtieron en el eslabón inicial en la cadena de acontecimientos que hicieron posible el replanteamiento de las letras mejicanas.

El Estridentismo con su obstinado afán de desprenderse del envejecido modernismo, proclamó el fin de la poesía de cisnes y odaliscas para abrirse a la experimentación que manejaba elementos renovadores productos de los nuevos tiempos que se gestaban a la par con los cambios políticos que vivía el Méjico del 20. Por otro lado, *Los Contemporáneos* con menos obstinación que sus opuestos paisanos se "reunieron" en la revista que dio origen al "grupo", para mostrar una mejicanidad desde una perspectiva más universal, donde lo nacional y lo internacional del mundo cultural se diera a conocer con mirada crítica y reflexiva.

Estos dos acontecimientos literarios produjeron la mayor revuelta literaria y cultural en el país de Sor Juana. Libros de poesía, novelas, crítica-literaria y manifiestos entre otros, fueron los trabajos que bajo la impronta estridentista-contemporáneos iniciaron el recorrido hacia la modernidad literaria en Méjico.

PalabrasClave: Estridentistas, modernidad, contemporáneos, literatura.

ABSTRACT

The modern mexican literature has among the strident (1921) and contemporary (1928) the most solid pioneers. These two movements or groups as they should be called, opened the doors of modernity to narrative and aztec poetry in the first decades of 20th century. This paper attempts to show how these two movements became the initial link of a chain of events which made possible to reconsider the mexican letters.

The strident with its stubborn cagerness of getting rid of old modernism proclaimed the end of ode and swan poetry to open to the experiment which moved around renewed elements product of the new times which were emerging parallel to the political ones of the mexican 20's. On the other hand, the contemporavary a little less stubborn that their counter part got together in a magazine which gave birth to the group to show a "mexicanity" from a more univesal perspective inwhich the national and international of the cultural world was known with a critical and reflexive look.

These two literary events produced the greatest literary and cultural revolt in the country of "sor Juana". Books of poetry, novels, literary-critic, and manifests among others, were the work of these two groups which initiated the trip towards literary modernity in México.

Key Words: strident, contemporary, modernity, literature.

*Tesis de la Maestría en Literatura Latinoamericana del Núcleo Universitario "Rafael Rangel" de la Universidad de Los Andes, sub-director del Liceo Bolivariano "Hilario Pizani Anselmi" y Profesor de Literatura Infantil y Lenguaje y Comunicación del Instituto Universitario de Tecnológico "Rodolfo Loero Arismendi". e-mail: mixcoac68@gmail.com.

Finalizado: Valera Abril-2006 / Revisado: Diciembre 2006 / Aceptado: Diciembre 2006

La vanguardia literaria como fenómeno latinoamericano tuvo presencia a lo largo y ancho del continente, de una u otra forma se manifestó en los distintos países del nuevo mundo. Es notoria la irrupción que tuvo en Chile la aparición del manifiesto NON SERVIAM, en 1914 de Vicente Huidobro, texto que para muchos se constituirá en el acta de nacimiento de la vanguardia en esta parte del globo. Posteriormente a mediados de 1916 Huidobro organiza el movimiento "Creacionismo" de alta tradición futurista; con este movimiento el autor de *Altazor* pretendía una postura radical del artista frente a los valores del pasado, sobre todo del pasado reciente, y proclamaba al poeta como un creador y al poema como un universo autónomo.

Mientras esto ocurrió en Chile, en Argentina en 1921 Jorge Luis Borges pretendía romper con los lazos que ataban a la tradición literaria con el ya agotado y retórico modernismo liderizado por Leopoldo Lugones y Evaristo Carriego. La primera manifestación vanguardista en el país austral se practicó a través de un volante-manifiesto que pegan en las paredes de Buenos Aires denominado *PRISMA*, luego en 1922 publican la revista *PROA*, y más tarde la creación del *ULTRAISMO* liderizado por el autor del *Aleph*, homónimo al movimiento español que se prolongó, para luego convertirse en el *Martinfierrismo*, movimiento que se arraigó en la crítica e historia literaria de la tierra gaucha.

(...) el ultraísmo pretendió incorporar a los textos elementos propios de la modernidad: la velocidad, la tecnología, el culto al deporte, las multitudes, la vida de las grandes ciudades entre otras (VIDELA, 1995: p. 4773).

La aparición en 1924 de la revista *Martín Fierro* como sucedáneo del *Ultraísmo* y comandada por Oliverio Girondo autor del manifiesto *Martín Fierro* "tiene la arrogancia, la irreverencia, el

humor y el tono contundente del más puro manifiesto futurista" (Schwartz., 1991: p. 101)

El Martinfierrismo se convertirá en la principal tribuna de discusión y reflexión de la naciente corriente y marcará a toda una generación de la moderna historia literaria Argentina.

En la misma década del 20, en Brasil se celebraría la Semana del Arte Moderno, archiconocida como la semana del 22, tuvo lugar en el Teatro Municipal de Sao Paulo del 13 al 18 de febrero de 1922, semana donde se leyó el manifiesto antropofágico y acontecimiento que oficializa el movimiento de vanguardia en el vecino país.

A la par de lo que sucedía en Argentina, Chile y Brasil, en la misma década otros acontecimientos editoriales proclamaban el nacimiento de la nueva estética continental, es en esta década cuando se publica el poemario *Trilce* del peruano *Cesar Vallejo*, los *20 poemas para ser leídos en el tranvía de Oliverio Girondo* y *Gabriela Mistral* saca a la luz su libro *Desolación*, textos que abrirán las compuertas de la nueva escritura que se viene gestando en el continente.

Mientras esto ocurría en el sur, en el norte se venían suscitando acontecimientos similares que darán origen al istmo literario en el país de los charros. En México los aires de renovación invaden rápidamente la actividad literaria. Los primeros elementos de innovación se hallan en la poesía de dos modernistas: *Ramón López Velarde* quien en su texto *Zozobra* incluirá finos elementos de la naciente corriente renovadora, y experimenta nuevas formas de escritura, pero es especialmente *José Juan Tablada* (1871 – 1945) quien adapta el japonés *Hai ku* a la lengua castellana e introduce en México la poesía espacial o ideográfica.

El poemario *Un día...* (1919) también denominado poemas sintéticos y publicado en Venezuela donde cumplía misión diplomática y *Li Po* (1920) publicado en

Nueva York lo revelan como el iniciador de la vanguardia en el país azteca:

(...) con estos dos libros tablada introduce en lengua española el haiku japonés. Su innovación es algo más que una simple importación literaria. Esa forma dio libertad a la imagen y la rescató del poema con argumento, en el que se ahogaba. Cada uno de estos pequeños poemas era una pequeña estrella errante y, casi siempre, un pequeño mundo suficiente (PAZ: 1990: p. 62).

Son estos dos poetas: Velarde Y Tablada quienes anuncian la estética de vanguardia en las tierras de Sor Juana Inés de la Cruz.

Continuando en México y en los años inmediatos a la Revolución, en Diciembre de 1921, *El Estridentismo* irrumpe con la aparición de la hoja volante *ACTUAL N° 1*, que incluía un directorio de vanguardia siguiendo los modelos de revistas de vanguardia europeas, y que estaba firmado por el poeta Manuel Maple Arce responsable principal de tal osadía literaria.

La salida del volante no anuncia aun la existencia de un grupo, el contenido de la hoja transmitía un llamado al intelecto mejicano a transformar a la sociedad de acuerdo a los cambios que se venían originando en el mundo.

La hoja que aparece pegada en los muros de la ciudad (igual ocurrió en Argentina con la hoja mural *Prisma*) anunciaban la renovación total de las artes, proclamaban “*torcerle el cuello al doctor González Martínez*” y con una sección quizás la más importante que contenía los catorce puntos que aspiraban lograr, siguiendo la tradición de los manifiestos futuristas de Marinetti.

Cada uno de los postulados estridentista promovía la renovación total y definitiva del arte en todas sus manifestaciones, pero es el postulado N° 7 como señala Luis Mario Schneider:

(...) el punto N° 7 es quizás uno de los más importantes de este manifiesto, en la medida en que Maple Arce no cree en ninguno de los istmos más o menos teorizados y eficientes y propone en cambio una Síntesis quinta esencial y depuradora de todas las tendencias florecidas en el plan máximo de nuestra moderna exaltación iluminada y epante... en el siguiente punto vuelve cuestionar el significado de la emoción como fuente primordial de la creación estética. Luego de afirmar que el hombre no es un mecanismo de relojería, sostiene que la emoción sincera “es una forma de suprema arbitrariedad y desorden específico” (1985: p.12)

Precisamos como eje del Estridentismo la necesidad de totalizar las emociones en la manifestación artística, vemos como Maple Arce arremete contra la insinceridad del poeta y contra todo lo que indique mediocridad periodística que sólo publican “*Tonterías ministeriales*”.

Proclama la vida urbana, dan un sentido trascendente a las nuevas tecnologías, como el telégrafo, el ascensor eléctrico, las locomotoras como elementos transformadores de la cultura de los pueblos, cuestionaban a los artistas jóvenes que se habían dejado seducir por las bondades del poder y anunciaban:

(...) el éxito a todos los poetas, pintores y escultores jóvenes de México, a los que aún no han sido maleados por el oro prebendario de los sinecurismos gobiernistas, a los que no se han corrompido con los mezquinos elogios de la crítica oficial y con los aplausos de un público soez y concupiscente, a todos los que no han ido a lamer los platos en los festines culinarios de Enrique González Martínez, para hacer arte con el estilicidio de sus menstruaciones intelectuales... (Schneider, 1985. p.46)

La aparición de *Actual N° 1* provocó inmediatamente discusiones en el mundillo intelectual y literario era curioso que esta:

(...) caricatura espléndida de un vanguardismo improbable a la mejicana, proponía una estética totalmente encontrada con la que sancionaba nuestra tradición reciente y un rompimiento radical con formas, temas y actitudes infectadas aun por el modernismo: proponía al mundo urbano moderno como sustituto del jardín interior, el tranvía como sucedáneo de la flor, la sintaxis escabrosa y tumultuaria de la agitación urbana contra el metro adocenado y musical de la herencia gonzalezmartinista. (Sheridan, 1993: p.127)

Al comienzo la prensa del momento no le dio al movimiento el realce que merecía, pero hoy día se reconoce que *Actual N° 1* inicia de cualquier manera el gesto más atrevido de la literatura mejicana moderna, pues destruía de un solo porrazo a los patriarcas de la literatura nacional. Destrucción por supuesto simbólica “*lo que pretendía el manifiesto de Maple Arce era renovar y actualizar, mostrar la falta de vitalidad y modernidad a la que llegó la poesía por su estancamiento y abuso descriptivo.*” (Schneider, 1985:13).

Además de Maple Arce, poeta, cerebro y estrategia del grupo se unen al movimiento Luis Quintanilla, Arqueles Vela en la narrativa, German List Arzubide en la crónica, Salvador Gallardo y el pintor Ramón Alva de la Canal, como miembros iniciadores del grupo que “*fue capaz de escribir su propia historia y de iniciar la guerrilla estética que abriría a México a modernas corrientes de vanguardias*” (Schwartz:, 1991: p,161).

El movimiento se consolida como grupo a partir del *ACTUAL N° 3*. Sale al aire en julio de 1922, y es desde este momento cuando la crítica especializada comienza a ver con buenos ojos las propuestas de la nueva generación intelectual:

(...) el 15 de julio de 1922 aparece la primera muestra positiva del Estridentismo, a la vez que el primer libro de vanguardia escrito por un

mejicano y publicado en Méjico: *Andamios Interiores* de Manuel Maple Arce, obra que inaugura en este país una temática nueva, una visión original de la realidad y, en especial un lenguaje moderno, vanguardista, que nunca antes se había visto en las letras nacionales con un sentido tan orgánico (Schneider: 1985: p. 13).

En 1925 el movimiento nacido en Ciudad de México se muda a la provincia de Jalapa donde continua una fructífera labor; *actos culturales, exposiciones, creación de la revista Horizontes, la mas importante que tuvo el movimiento, y ediciones de obras de ficción, políticas y de divulgación*” (Schneider, 1985: p. 24), además de *Horizontes* publicaron bajo el sello estridentista la revista *Ser* (1922) *Irradiador* (1923), *Semáforo* (1924) y un efímero periódico llamado *El Gladiador*. Este mismo año en noviembre se publica la novela *El Café de Nadie* de Arqueles Vela.

A partir de 1926 el movimiento comienza a interesarse por motivos no literarios y se acoplan más a la lucha política. Bajo el sello de *Horizontes* List Arzubide publica *El Viajero en el Vértice* (1926) en 1927 Maple Arce publica *Poemas Interdictos* (1927) texto que según Mario Schneider es “*uno de los poemas mas relevante de la vanguardia en castellano: Canción desde un Aeroplano que desde entonces se ha consagrado como uno de los poemas estridentista de antología y uno de los mas perfectos de la lírica mejicana.*” (1985: p, 31).

En 1927 el gobierno de Jalapa, mentor del movimiento entra en una aguda crisis política que obliga al derrocamiento del General Heriberto Jara, tal situación obliga a los *Estridentista* a regresar a la capital con lo que empieza a desmembrarse el grupo como tal y se anuncia el fin de la revuelta intelectual mas aguda y reflexiva que vivieran las letras aztecas en la década de 1920 y “*sin duda el primero de la literatura mexicana que este siglo introduce algo novedoso*” (Schneider, 1985: p; 34).

Mientras los *Estridentistas* se daban a conocer por todo México con sus “*sonoros propósitos*”, elogios a las máquinas y a la ciudad, un grupo de jóvenes poetas, desde las aulas universitarias, gestaban silenciosamente lo que pronto se convertiría en el movimiento renovador más literario que viviese México en la convulsionada década del 20, estos muchachos se mencionan por vez primera en 1920 cuando la editorial *Cvltura* publicara una antología de poetas modernos de México “*donde daba cabida a algunos de los jóvenes junto a poetas ya consagrados*” (Gordon: 1989. 1087), aparecen por primera vez reunidos los nombres de Carlos Pellicer, Bernardo Ortiz de Montellano, José Gorostiza, Enrique González Rojo y Jaime Torres Bodet.

A la lista posteriormente se sumarían Xavier Villaurrutia, Jorge Cuesta, Salvador Novo y el sinaloense Gilberto Owen.

Estas nuevas promesas de la joven poesía mexicana se levantarían como los “*adversarios*” de los aplomados *Estridentistas* que veían en sus producciones una literatura poco comprometida con los cambios que vivía el México posrevolucionario.

Juntos, pero no revueltos, los jóvenes poetas se consolidaban en las esferas literarias, como pioneros de una nueva forma de concebir el hecho literario moderno. Simultáneo al mundo literario los jóvenes poetas bajo la mirada protector de José Vasconcelo ocupaban cargos de alta gerencia gubernamental, situación que generaba resquemores en los viejos doctos de la época y a la vez les permitía estar en los más encumbrados espacios del poder público. Desde muy temprano colaboraban, participaban y publicaban en las principales revistas del momento.

Escribieron en la revista *México Moderno* (1920 – 1923), *La Falange* (1922 – 1923) publicación esta que se convirtió en la opositora frontal de los seguidores de Maple Arce, crearon la revista *Ulises* (1927 – 1928) precursora de la famosa revista *Contemporáneos*. (1928 – 1931).

Todos por su parte participaban de las más sonadas novedades literarias que llegaban a México, pero no es sino hasta 1924 cuando Xavier Villaurrutia en la Biblioteca Cervantes, anuncia la existencia del “*grupo sin grupo*” para referirse a los que más tarde se darán a conocer en la historia literaria de México como los *Contemporáneos*.

El grupo sin grupo, grupos de soledades, generación bicapite, archipiélago de soledades, fueron algunos de los innumerables calificativos colocados por defensores y detractores de la naciente generación literaria que cambiaría el rumbo de la poesía azteca de todos los tiempos.

Esta naciente generación integrada por insignes escritores acusados de desarraigados pero unidos por su afán universal y sus altos ideales estéticos, por su posición crítica y sus incansables actividades en pro de la cultura mejicana publicaron en 1928 la revista *Contemporáneos, revista mejicana de cultura*, de contenido altamente cultural y literario, se proponía darle a México un sentido más universal, realizando su cultura y abriendo las puertas de México al mundo.

(...) los contemporáneos asimilaron los logros de la nueva lírica, pero se mantuvieron casi al margen de la experimentación vanguardista con el lenguaje, la sintaxis, la imagen múltiple y la disposición tipográfica (Verani: 1995.p,17).

La revista publicó 43 números divididos en 11 tomos, desde junio de 1928 hasta 1931 en papel de excelente calidad, pocas erratas y buenas pinturas, grabados y fotografías.

En la revista colaboró lo más granado de la literatura del continente, bajo su sello se hicieron traducciones de la nueva literatura europea y norteamericana, constituyó el órgano editorial más trascendente que tuviese a México como el gran tema desde una perspectiva universal y estética.

Los Contemporáneos marcó con su sello muy personal la lírica mejicana de la modernidad, hoy día es imposible no acudir a ellos cuando de poesía se habla se reflexiona, se hace difícil no reconocer en las generaciones subsiguientes y actuales la influencia que estos jóvenes ejercieron en las letras mejicanas y latinoamericanas.

Contemporáneos y Estridentistas coinciden en decir que sus padres poéticos fueron José Juan Tablada y Ramón López Velarde, punto central entre las dos aceras en que se sitúa la moderna poesía mejicana del siglo XX y quizás la del siglo XXI

BIBLIOGRAFÍA

- GORDON, Samuel. *Modernidad y Vanguardia en la Literatura Mejicana. Estridentistas y Contemporáneos*. Revista Iberoamericana. Vol; LV enero – junio N°146 – 147. Universidad de Pittsburg.
- PAZ, Octavio. 1990. *Las Peras del Olmo*. Colombia, Seix Barral.
- SCHNEIDER, Luis Mario. 1985. *El Estridentismo. México 1921 – 1927*. México U.N.A.M.
- SCHWARTZ, Jorge. 1991. *Las Vanguardias Latinoamericanas*. Madrid. Cátedra.
- SHERIDAN, Guillermo. 1993. *Los Contemporáneos ayer*. México. F.C.E.
- VERANI, Hugo. 1991. *Las Vanguardias Literarias en Latinoamérica*. México. F.C.E.
- VIDELA, Gloria. 1995. *El Ultraísmo*. Diccionario Enciclopédico de las Letras en América Latina. Caracas. Biblioteca Ayacucho.